



XLIX Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 176 de 2020

S/C

Comisión de Turismo

TRANSPORTISTAS DEL URUGUAY

Delegación

FEDERACIÓN ECUESTRE URUGUAYA (FEU)

Delegación

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 2 de setiembre de 2020

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Omar Estévez.

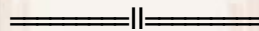
Miembros: Señores Representantes Eduardo Antonini y María Ema Alvariza.

Invitados: Por Transportistas del Uruguay, señora Silvia Ramos y señor Fernando Pasquali.

Por la Federación Ecuestre Uruguaya, señores Marcos Borges, Presidente y Sebastián Sanguinetti, Prosecretario.

Secretaria: Señora Pamela Klappenbach.

Prosecretaria: Señora Sandra Pelayo.



SEÑOR PRESIDENTE (Omar Estévez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Turismo da la bienvenida a una delegación de transportistas del Uruguay integrada por la señora Silvia Ramos y el señor Fernando Pasquali.

SEÑORA RAMOS (Silvia).- Soy de Nueva Palmira, de la empresa Palmira Viajes. Venimos en representación de transportistas del Uruguay, aunque también estamos trabajando en conjunto con la Asociación de Vans y Ceprotur.

Nuestra problemática, que hemos traído detallada a los señores representantes, surge por el decreto del 13 de marzo, ya que el transporte turístico terrestre quedó sin actividad. Quedamos con cero ingresos, cero facturación, y somos un grupo de aproximadamente 1.500 familias. No estamos hablando de grandes empresas, sino de pequeñas empresas familiares, unipersonales, monotributistas o alguna sociedad de responsabilidad limitada que tienen un ómnibus, una camioneta o con mucha suerte dos, algún remise y no más que eso. Ese era el único ingreso que teníamos hasta el decreto del día 13 de marzo. Estábamos convencidos de que era necesario, justo y correcto parar la actividad, porque era importante la problemática que tenía Uruguay por el covid- 19, pero el tiempo pasó.

Nosotros tenemos las renovaciones los 31 de mayo en el Ministerio de Turismo; los impuestos siguieron corriendo como si hubiésemos trabajado normalmente, pero teníamos las unidades paradas, porque no contábamos con ningún tipo de permiso para moverlas y nuestras oficinas cerradas, porque se respetaron todos los protocolos. Ya casi llegamos al sexto mes y seguimos con los mismos problemas. Si bien hubo aplazamientos, no fueron suficientes. Hay gente que quedó en el medio, con gravísimos problemas, incluyéndonos, porque nos alimentamos gracias a nuestros pasajeros. No pudimos acceder al Mides, a ANDE, ni a ningún tipo de crédito por el modelo de categorización de las empresas. Teníamos el capital parado en la puerta y no teníamos para comer.

Tuvimos oportunidad de reunirnos con el señor ministro de Turismo, que nos atendió correctamente, pero todo quedó solo en palabras. Seguimos tocando puertas por desesperación. En ese tiempo hubo personas que fallecieron, que quedaron sin casa, que padecieron ACV, infartos, estaban sin comer. Nuestra situación es gravísima y muy triste, porque siguieron corriendo todos los impuestos.

En junio pudimos ir a ver al señor Álvaro Delgado, que nos dio una audiencia. A través de su secretario, Javier, nos consiguió varias reuniones con DGI, BPS y las aseguradoras avales de funcionamiento, pero pasaron los meses y nada cambió. El 20 de agosto tuvimos otra audiencia con el señor Delgado y nos dijo que esto dependía del señor ministro de Turismo, pero ocurre que desde marzo estábamos hablando con el señor ministro de Turismo. Hubo aplazamientos, pero las fechas llegaban.

Como ya dije, los 31 de mayo hacemos las renovaciones anuales, que implican tener todo al día: BPS, DGI, seguro de funcionamiento, avales por distintas aseguradoras, Impuesto al Patrimonio, Applus. Debemos tener todo

eso al día para que el Ministerio de Turismo dé el *ok* al Ministerio de Transporte y Obras Públicas y ellos nos habiliten el permiso de circulación. No teníamos dinero, porque no generamos grandes ingresos; somos pequeñas empresas que con un viaje pagamos la luz y el teléfono y con otro, el alquiler y la comida. No somos grandes empresas que pueden ahorrar; lo hacemos más por amor al turismo y al servicio porque somos la cara visible. Amamos a Uruguay y amamos que los turistas vengan convencidos de que este es el lugar al que tienen que venir a visitarnos, y si no hay turistas, podemos trabajar con turismo interno.

Empezamos a vender cosas, por ejemplo, algún auto usado. Nosotros teníamos una camioneta Mercedes Benz usada, que tuvimos que vender solamente para pagar los impuestos. No nos quedó nada. A su vez, cada una de las cosas que vamos consiguiendo es a través de créditos bancarios, porque no tenemos otra manera. No somos gente pudiente que puede ir y comprarse un ómnibus cero kilómetro, sino que sacamos un crédito para comprar un usado y cuando terminamos de pagar ese, lo renovamos; siempre mantenemos todo al día. Esta es nuestra gran problemática. Nos unimos para ayudarnos mutuamente. Armamos las canastas para otros compañeros a los que les faltaba comida, porque no solo las empresas están afectadas, sino mucha otra gente: choferes, guías coordinadores, coordinadores solos, vendedores. Después nosotros no tuvimos para comer. Algunos estuvieron en seguro de paro; nosotros apostamos a tener más gente, pero nos manejamos en forma familiar.

Estamos muy agradecidos por la atención. Esta oportunidad para nosotros es muy placentera y la agradecemos mucho. Tocamos puertas, nos dicen cosas, pero no quedan plasmadas. Nos dicen que van a hacer un corrimiento de treinta días en la DGI, pero cuando la vamos a pagar, tenemos multas y recargos. Entonces, nos da miedo atrasarnos, porque es peor. Hubo compañeros que no pudieron hacer la renovación el 31 de mayo. Un compañero que iba a venir pero no pudo porque ayer se levantó un poco afiebrado, no tuvo cómo renovar el aval de funcionamiento. Salió de la casa para ir hasta un taller y le cobraron \$ 13.000 de multa. Uno se siente triste, impotente, que necesita con urgencia una ayuda y no sabe a quién recurrir

Somos gente responsable. Pensamos en recurrir a un crédito flexible, y nos pedían una categorización máxima en el banco. Si yo no debo nada en ningún lugar, puedo sacar crédito en cualquier sitio, pero ¿para qué voy a querer sacar un crédito si tengo todo al día? No tiene sentido. El préstamo vuelve al Estado. El crédito flexible era para poner todo en funcionamiento, como corresponde, y trabajar como la ley dice, pero ya perdimos medio año y los impuestos que normalmente son anuales, como *Applus* o los avales de funcionamiento, ya se convirtieron en semestrales, porque hace seis meses que estamos parados. Entonces, hicimos un montón de ítems no pensando solo en nosotros, porque algunos a través de ventas de cosas particulares -a mí ya no me queda más nada por vender- pudimos estar en regla, sino en ese 30% o 40% de los compañeros que no tienen nada. Yo no he podido viajar porque no se nos da la oportunidad de que alguien nos contrate, ya que somos del interior y es mucho más difícil para nosotros. Tenemos un solo ómnibus usado, pero igual apostamos a dejar todo en regla, y buscamos ayuda, porque es prioridad, urgencia, y estamos hablando de unas 60.000 u 80.000 personas

que están incluidas en este núcleo chiquito. No estamos hablando de las megaempresas como Núñez o Ega -nunca vamos a llegar a ser como ellos-, sino de pequeñas compañías.

Pedimos y agradecemos la atención de ustedes. Hace tres meses que estamos golpeando puertas y nos dicen cosas, pero no queda nada plasmado. De hecho, solicitamos algo muy parecido a lo que se le dio al transporte escolar. El señor ministro de Turismo nos dijo que para eso se necesita un decreto del Poder Ejecutivo, y el Poder Ejecutivo nos dice que eso depende del Ministerio. Para nosotros, la máxima autoridad es el Ministerio de Turismo, pero para el ministro de Turismo, es el Poder Ejecutivo. Se nos van extendiendo los tiempos y estamos desesperados, porque no vamos a poder levantarnos; vamos a tardar por lo menos un año en recuperar un equilibrio, porque no solamente se trata de los impuestos; también tenemos servicios, alquileres, UTE, OSE, Antel, comemos, vivimos.

Tratamos de aportar ideas buenas o positivas, porque este no es un problema de un partido político, sino de una parte del país.

Tenemos una grave problemática cuando se trata del gasoil subsidiado o de empresas que no están registradas. Hay un montón de cosas a corregir. Nosotros pagamos el gasoil normal, común, como cualquier vehículo, y hay empresas de línea -estará dentro de los decretos establecidos- que tienen gasoil subsidiado. Nosotros no podemos competir contra ellos y, para ser justos y equitativos, ellos deberían hacer línea y no turismo, porque nosotros, como turismo, no podemos hacer línea.

A su vez, también pensando en el gasoil, contra una persona que no está inscrita en nada, que tiene chapa blanca, que no figura, que no paga seguro ni paga nada, tampoco podemos competir. Es como cuando ponen frente a una tienda un poncho con ropa. Puede ser que la gente lo necesite, pero se trata de regularizar las situaciones para que no queden tan desequilibradas. El gasoil subsidiado sería una buena idea para que el que no está inscripto sea obligado a hacerlo, porque podría ser solamente basado en facturaciones reales. Aquel que no presente facturación en la DGI, no va a tener gasoil subsidiado. Es una manera de cortar con lo que es ilegal y con lo que es injusto. Si yo no puedo hacer línea, que los de línea no puedan hacer turismo. Todos tendríamos trabajo y sería equilibrado.

En lo que tiene que ver con las balanzas, tenemos otra grave problemática: no están en la misma sintonía en todo el país. Nosotros vivimos en Nueva Palmira, y para ir a cualquier lugar tenemos que hacer trescientos o cuatrocientos kilómetros y pasar tres o cuatro balanzas. En tres nos da bien, y en una mal, con el mismo ómnibus y en el mismo trayecto. Y nosotros, como sector de turismo, estamos obligados a pasar por balanzas. Llevamos pasajeros a pasear; no llevamos carga ni encomienda. Sin embargo, los buses de línea o los que no están registrados en ningún lado no pasan balanzas.

Pensamos que una ayuda pueden ser los controles estrictos. A mí no me molesta que me paren en la ruta y me pidan todo lo que corresponde, porque me parece que es justo para todos, para el que aporta y para el gobierno. A su vez, no podemos salir de nuestro lugar sin un permiso de circulación porque tenemos seguros, responsabilidades civiles, avales de funcionamiento. Entonces, no tiene sentido que tengamos que pasar por las balanzas para

controlar. Estas son cosas que parecen chiquitas, pero que agravan una situación que se puede controlar a tiempo.

El aval de funcionamiento que nos exige el Ministerio de Turismo se creó hace cinco o seis años -antes se pagaba un impuesto- para evitar fraudes, pero quien está inscripto no va a hacer un fraude, porque el viaje lo cobra después. Va a hacer un fraude el que no está inscripto en nada. Esa es la realidad. Estas son cosas ilógicas que deberían tener una reglamentación o ser revisadas y ordenadas.

Se deberían considerar todos los ítems, todos los impuestos, por lo menos de estos seis meses en los que estuvimos parados sin ningún tipo de ingresos. Y eso es muy simple. Es muy fácil saber por medio de la DGI quién facturó y quién no, y por medio del Ministerio de Transporte y Obras Públicas se pueden conocer los permisos de circulación, quién anduvo y quién no. Es tan simple como eso. Por eso yo expliqué en los ítems cómo funcionábamos nosotros, porque de esta manera no hay forma de mover el ómnibus, camioneta, remise o lo que sea.

La estamos pasando muy mal. De hecho, yo tengo todo al día, pero recién voy a empezar -ojalá que así sea- a tener viajes cortitos. También somos responsables en cumplir todos los protocolos que exige el Ministerio de Salud Pública. A pesar de no tener dinero, con lo poco que sacamos de la venta de la camioneta -dinero que nos permitió pagar impuestos y cuotas de bancos-, compramos termómetro digital, todos los cuaternarios indicados por los CTI, los barbijos para la gente y las aireaciones, como corresponde. Vamos a lugares abiertos donde no hay casos y tomamos la temperatura. En el interior es mucho más fácil que en Montevideo, porque en un pueblo de diez mil habitantes nos conocemos todos. No hay posibilidad de que haya contagios, y si vemos que surge un caso en el lugar al que pensamos ir, automáticamente suspendemos el viaje, porque esa es una forma de colaborar con el país. Hablo de país, porque al país lo hace el ciudadano y el trabajador; lo hacemos todos.

Pedí una canasta al Mides porque no tenía para comer, no tenía nada. Pero como yo era empresaria, no pude acceder. Ahora, ¡qué paradoja! Cumplí seis meses de pago de impuestos; estoy aportando al país. Está bien que hay que ayudar a las personas que menos tienen, yo lo hago en mi localidad, pero es injusto que se haya triplicado el Mides y que nosotros estemos sin comer cuanto estamos aportando impuestos. Vivo en una localidad en la que me quieren mucho, quizás por haber estado siempre atenta a las necesidades de la gente. Para mí, los niños y los ancianos son prioridad y necesitan cuidados. Ayudo de diferentes maneras a los comedores populares infantiles, a todos los cuadros *baby*- fútbol -porque los niños tienen que salir de la calle-, a los clubes, a las escuelas, Primaria sobre todo, y a los hogares de ancianos. Sin embargo, cuando necesité una canasta, no fue ningún funcionario a mi casa a preguntarme si necesitaba algo para comer. Me entristeció, porque esas cosas entristecen. Tuve que hacer un tratamiento antidepresivo porque estaba muy mal, muy angustiada. Yo era visible en una localidad chiquita, pero en Montevideo, o en grandes ciudades, han pasado casos terribles: compañeros que han muerto de un infarto, de un ACV o han quedado en la calle con chiquilines. Han vendido todo, pero no les alcanzó.

Agradezco nuevamente la atención. Quisimos venir a trasladarles nuestra problemática, que es grave. No queremos más promesas, porque las palabras pasan, transcurre el tiempo y estamos en el mismo lugar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Los agradecidos somos nosotros por recibirlos y escucharlos.

Vamos a tomarnos un tiempo con los compañeros para ver cómo podemos dar una solución a este problema.

SEÑOR REPRESENTANTE ANTONINI (Eduardo).- Es un gusto recibirlos. Somos conscientes de la situación por la que está pasando el sector. Soy de Maldonado y ya me he reunido con varios transportistas, porque la situación es exactamente la misma. Son departamentos turísticos, la paralización del sector es total y se hace muy difícil. En cuanto a los pasos a seguir, en todo lo que sea materia impositiva o fiscal siempre es el Poder Ejecutivo el que tiene que enviar la iniciativa al Parlamento; nosotros no podemos tener iniciativas fiscales. Estaba leyendo los reclamos de ustedes, pero reitero, desde el Parlamento no tenemos iniciativa para legislar en materia fiscal; eso es privativo del Poder Ejecutivo.

De todas maneras, adhiero a lo que decía el señor presidente en cuanto a que vamos a conversar entre nosotros para ver de qué manera podemos ayudar, porque tenemos clara la situación de estos departamentos. Hace varias sesiones que vengo planteando la declaración de emergencia en el sector turístico, porque es el que está sintiendo más fuertemente esta situación.

SEÑORA REPRESENTANTE ALVARIZA (María Ema).- Escuché con atención. Sabemos que estas situaciones están planteadas en todo el país. Sin duda, esta pandemia ha afectado más allá de lo que podamos imaginar.

No me quedó claro el número de personas afectadas por esta situación.

SEÑORA RAMOS (Silvia).- Son 1.500 empresas chicas, y afectadas por la situación de esas empresas hay unas 80.000 o 100.000 personas en todo el país.

Esta misma temática la tratamos con el señor ministro de Turismo, y él, por su parte, iba a hablarlo con el Poder Ejecutivo. Nos pareció importante que ustedes también tuvieran esa información para que no sigan pasando los meses, porque ya vamos por el sexto. Es cierto que el Poder Ejecutivo tiene que dictaminar en estos casos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Como hemos dicho, vamos a conversar sobre este tema para intentar encontrar una solución.

SEÑORA RAMOS (Silvia).- Casualmente, hoy fuimos citados por la Comisión de Industria, Energía, Comercio, Turismo y Servicios del Senado.

Reitero mi agradecimiento. Apostamos a salir de esta situación entre todos, pero no dejamos de agradecer esta oportunidad, que no se da muchas veces y menos a nosotros, que somos del interior y nos cuesta un poco acceder. Ojalá que encontremos una pronta solución porque esto es devastador. Abrir la ventana de mi cocina y ver el ómnibus parado, aunque viejito, que me da el trabajo, y abrir la heladera y tenerla vacía es muy triste.

Esto también abarca hotelería y lugares turísticos; hay un montón de gente afectada. Apostamos a que todos podamos salir adelante.

(Se retira de sala la delegación de transportistas del Uruguay)

(Ingresa a sala una delegación de la Federación Ecuestre Uruguaya)

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Turismo da la bienvenida a una delegación de la Federación Ecuestre Uruguaya integrada por los señores Marcos Borges, presidente, y Sebastián Sanguinetti, prosecretario.

SEÑOR BORGES (Marcos).- Les agradezco la oportunidad. Ya nos habíamos visto con la señora diputada Alvariza y el señor diputado Estévez en la Comisión Especial de Deporte y ahora estuvimos en la Comisión Especial de Bienestar Animal; como el raid tiene diferentes puntos, la idea es ir mostrando a las diferentes comisiones lo que tiene que ver con cada una de ellas.

Hoy, también a través del material que les entregamos queremos mostrar lo que mueve el raid a lo largo de esos nueve meses, de marzo a noviembre, en los que tenemos competencias. En ese tiempo, todos los fines de semana, de forma ininterrumpida, se genera en las pequeñas localidades del país un turismo interno que muchas veces se desconoce. En esos fines de semana se duplica, triplica y, a veces, cuadriplica la población, generándose un gran movimiento interno. Hay un estudio que demuestra que más allá de la población para la que se desarrolla la competencia, hay un público flotante de entre cinco y seis mil personas. Entonces, a veces llegamos a las pequeñas localidades y no hay dónde quedarse; trabajan los supermercados y todas las ramas de actividad, generándose un gran movimiento dentro del país que, como dije anteriormente, se sostiene durante nueve meses.

La idea es hablar de este deporte de resistencia que ha permitido mostrar al Uruguay en ciertos países y mostrar los caballos uruguayos, que también vienen a buscar desde Europa, como pasa con los árabes. Creemos que el raid genera un tipo de turismo que, si bien no es el de playa o ese que a veces se difunde, implica un movimiento bastante importante que va a ser muy necesario de acá en adelante para reactivar a los pequeños sectores de la economía.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estamos muy agradecidos de recibirlos. La Comisión de Turismo sabe que esta Federación también hace turismo y que por la problemática de la pandemia ha tenido muchos obstáculos. Como Comisión nos ponemos a la orden en todo lo que podamos colaborar.

SEÑOR BORGES (Marcos).- En algunas oportunidades, hace un par de años, trabajamos en conjunto con el plenario de Municipios, donde se formó lo que se llamaba la ruta del raid. En los municipios en los que existía raid se había elaborado un enganchado de ese fin de semana de raid y también se había dado difusión a los lugares turísticos de cada municipio. Yo soy de Río Branco, y en los raid de esa localidad se promocionaba la Laguna Merín; en Minas de Corrales, las minas, y así se iban promocionando muchas cosas. Lamentablemente, ese proyecto duró un año solo. Lo nuestro estaba armado; tuvimos alguna comunicación, pero no hubo interés. Nos parecía que era una idea bastante interesante.

Ahora hemos solicitado una reunión al ministro de Turismo. La idea es que el calendario nuestro, o los fines de semana en los que se va desarrollando

nuestra actividad en las pequeñas localidades, puedan tener un poco más de difusión y más llegada por diferentes vías.

SEÑORA REPRESENTANTE ALVARIZA (María Ema).- Les doy la bienvenida; nos vemos por segunda vez.

En mi pueblo, Batlle y Ordóñez, funcionan dos clubes en los que se realizan este tipo de eventos: el Alvariza y el Concordia, y me parece que falta un gran reconocimiento -porque existe un gran desconocimiento- de las ciudades hacia esta actividad en el interior. Desde la capital se ve al raid exclusivamente como una carrera de caballos o lo que puede ser el juego, pero se trata de un evento que moviliza a los pueblos chicos del interior. Considero muy importante esto que plantean los integrantes de la FEU que hoy nos visitan, ya que las fechas de los raid hípicos del interior deberían incluirse en los circuitos turísticos.

Como decía Marcos, esta fiesta duplica o triplica la cantidad de habitantes y actividades de una localidad, tanto en restaurantes como en los clubes en los que se realiza. Es tremendo el impacto social que tiene en el interior y es prácticamente desconocida en las capitales de departamento, y ni qué hablar en Montevideo y Maldonado. Por lo tanto, pienso que sería muy importante que desde esta Comisión podamos empezar a considerar y a difundir el raid hípico. Este evento ofrece, para esa comunidad en la que se realiza ese fin de semana, trabajo para mucha gente que lo espera todo el año. Del viernes al lunes, no solamente se vive una fiesta, sino que representa la zafra económica para muchos: los bares, la tienda, el supermercado, la peluquería y el dueño de la veterinaria. Este evento ofrece trabajo y es una instancia de verdadera socialización, porque allí participan todas las edades. No hay un grupo etario que maneje la fiesta, se divierta en ella, disfrute o pase bien, ya que tenemos jinetes de ochenta años y de ocho.

Desde el punto de vista de la socialización integra todos los grupos etarios sin distinción de clase social: desde el cuidador del caballo al que tiene la caballeriza, desde el que corre el raid al que armó la barra para vender los chorizos. Todos participan y disfrutan de esta verdadera fiesta que se espera todo el año y es algo desconocido en un país chiquitito como el nuestro. Es increíble cómo se ha ido relegando esta actividad.

Por otro lado, vemos que se hace mucho énfasis en los hipódromos, y bienvenido sea, porque también dan muchas fuentes de trabajo. Sin duda, el raid hípico en el interior es una parte importantísima del hipismo; un mecanismo de recreación para los pueblos del interior profundo que no tienen demasiados eventos recreativos y uno de los deportes más importantes que hay en el país en cuanto a pasión, frecuencia y gente que se maneja. Pero a pesar de todo, seguimos en el desconocimiento y seguro que alguno levanta la mano para hablar -no sé cómo les fue en la Comisión Especial de Bienestar Animal- de la salud del caballo. Estos son caballos mejor atendidos que los caballos de estancia, mantenidos, de pronto, en la caballeriza de una persona totalmente humilde que tiene esa pasión y ese gusto. Tenemos que empezar a hablar un poco más de este tema.

SEÑOR BORGES (Marcos).- Como decía la señora diputada Alvariza, en el mes de diciembre, cuando cerramos la temporada, hacemos un congreso anual que se traslada a diferentes puntos del país. Somos cincuenta y dos

instituciones afiliadas de doce departamentos, y ese fin de semana acuden cinco personas por club, lo que supera las quinientas personas, más la parte de veterinaria. O sea, entre viernes, sábado y domingo solamente al congreso acuden seiscientas o setecientas personas. Hace dos años fue en Vichadero, en Cerro Chato; el año pasado en Melo, y todos los años giramos en torno al Uruguay con esas seiscientas o setecientas personas, más allá de lo que se genera fin de semana tras fin de semana.

Hace tres días estuve en el Ministerio de Salud Pública. Hoy estamos con la actividad detenida y un 99% de probabilidades de no hacer ni una prueba más este año, porque estamos catalogados como un deporte similar al fútbol, con público, o las maratones de seis o siete mil corredores, en cuanto a los riesgos que existen hoy. Hace tres o cuatro años se hizo el estudio de un raid en Tupambaé, localidad de Cerro Largo de mil doscientos o mil trescientos habitantes, que mostró que ese fin de semana hubo cerca de siete mil personas. Somos conscientes del riesgo que existe hoy, pero también de que fin de semana tras fin de semana este evento va generando un movimiento bastante importante para tener en cuenta.

SEÑOR REPRESENTANTE ANTONINI (Eduardo).- Siempre se está a tiempo de empezar a hacer cosas que no se hicieron nunca. Esta situación de pandemia nos cambió a todos, y a corto plazo vamos a tener al turismo interno como fortaleza para el Uruguay. Esto es lo que deberíamos estudiar, que hace al aprovechamiento y valor de las cosas nuestras.

SEÑORA REPRESENTANTE ALVARIZA (María Ema).- Solamente en Uruguay se hacen los raid hípicas, y eso les da más valor y reconocimiento.

SEÑOR REPRESENTANTE ANTONINI (Eduardo).- Creo que ahí hay una oportunidad para poner en valor y agendar los distintos eventos. En este caso son los raid, pero también deben ser las fiestas populares de los pueblos: la Semana de Lavalleja, Minas y Abril, la Patria Gaucha. Hay que poner en valor turístico eventos que a veces obviamos e ignoramos. Tenemos que trabajar sobre eso.

SEÑOR BORGES (Marcos).- Una de las características que tiene el raid es que de las cuarenta o cuarenta y una localidades donde se disputa, ciudades capitales son cinco o seis; el resto son pequeños pueblitos del Uruguay profundo que quizás no tienen un atractivo que pueda generarse por otra actividad.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión agradece la visita de la delegación.

Como decía el señor diputado preopinante, creo que en lo que queda de este año y en el año venidero el turismo interno va a ser muy importante; tenemos que apostar a lo lindo que tiene el Uruguay, que hay un montón de gente que no conoce. La Federación Ecuestre Uruguaya va a ser también muy importante porque se mueve dentro de localidades que muy poca gente conoce. Quien habla no conoce un montón de lugares del Uruguay y creo que la pandemia nos va a enseñar a que este es un país hermoso con hermosos lugares para visitar.

SEÑOR BORGES (Marcos).- Agradecemos la oportunidad. Sabíamos que íbamos a concurrir la semana que viene, pero se suspendieron las

sesiones. Por lo tanto, les agradecemos este tiempo que para nosotros es muy importante.

SEÑOR PRESIDENTE.- Gracias a ustedes.

Se levanta la reunión.

≠